



Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis
Sistémico Aplicado a la Sociedad

E-ISSN: 0718-0527

revistamad.uchile@googlemail.com

Facultad de Ciencias Sociales

Chile

Torrejón, María José; Meersohn, Cynthia; Urquiza, Anahí
Imaginario Social de la Colaboración: Voluntariado y Solidaridad
Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad, núm. 13, septiembre,
2005, pp. 1-11
Facultad de Ciencias Sociales
Santiago de Chile, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311224739005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Imaginario Social de la Colaboración: Voluntariado y Solidaridad

María José Torrejón, Cynthia Meersohn y Anahí Urquiza
Departamento de Antropología Universidad de Chile
proyectos_antropologia@yahoo.com

Resumen

Los alcances de la colaboración, aunque no es un concepto altamente tematizado en el mundo moderno, subyacen a nuestras prácticas y discursos. Esta ponencia muestra las formas que asume la colaboración social en la comunicación cotidiana, basándonos en los discursos de aquellos que ejercen voluntariado (colaboración en su forma más visible y práctica).

Palabras claves: colaboración, voluntariado, solidaridad, participación, modernidad

Abstract

The reaches of collaboration, though is not a highly thematized concept in the modern world, it is present in our practices and discourses. This paper displays the shapes that social collaboration assumes in daily communication, based on the discourses of those who exercise volunteer work (collaboration in its most visible and practical form).

Descripción del Proyecto

Aunque los discursos sobre nuestra sociedad, las descripciones de la modernidad y las explicaciones de los procesos que guían las decisiones cotidianas, apuntan a que el fenómeno de la colaboración es altamente improbable, podemos observar innumerables expresiones de este tipo que hacen referencias a acciones destinadas a beneficios comunes. Es dentro de este contexto que nuestro proyecto investiga empíricamente las modalidades que asume culturalmente la colaboración social en Chile, por ejemplo: en la solidaridad y el voluntariado. Aunque cada una de estas prácticas se refiere a una variante distinta de este fenómeno, creemos que tienen una plataforma común que las hace equivalentes.

La siguiente ponencia pertenece a una de las temáticas del proyecto DI SOC 04/14- 2 “*Colaboración cultura y desarrollo*” auspiciado por la Universidad de Chile y cuyo investigador responsable es el Dr. Marcelo Arnold, profesor del Departamento de Antropología y director del Magister en Antropología y Desarrollo de la misma institución.

Creemos que es importante entender cómo funcionan los procesos de colaboración en nuestro país, para así entregar elementos que permitan construir herramientas para la implementación de Programas que estén enfocados al fortalecimiento de vínculos sociales a partir de la colaboración.

A continuación se presentan los primeros resultados del estudio, que están específicamente ligados a los discursos sociales que se encuentran en Chile referentes a la colaboración. El objetivo fue identificar y caracterizar los elementos discursivos y prácticos que facilitan o inhiben la colaboración, caracterizando el discurso en torno a la colaboración. Para esto procedemos a responder la siguiente pregunta: *¿Cómo se tematiza la colaboración social en la comunicación cotidiana a través de la solidaridad y el voluntariado?*

La unidad de estudio correspondió a una muestra estructural e intencionada, determinada desde un catastro de organizaciones voluntarias. Los alcances de la investigación son de carácter exploratorio y descriptivo. El universo de estudio fue compuesto por dieciséis voluntarios, integrantes de cuatro organizaciones de tamaño medio que trabajan con voluntarios. Los requisitos impuestos, fueron que se tratara de personas que hubiesen tenido una experiencia de trabajo voluntario en un marco organizacional de al menos seis meses en forma regular y constante. Esto, con el fin de aprehender discursos consistentes por parte de los mismos entrevistados.

Se utilizó metodología de tipo cualitativa, organizada en torno al método de la observación de segundo orden¹, usando como técnicas básicas la entrevista semiestructurada, los grupos de discusión, análisis de documentación secundaria, análisis categorial y estructural. La revisión de los datos obtenidos fue realizado con el apoyo del programa de análisis de datos cualitativos ATLAS-ti. El procedimiento consistió en una revisión temática inicial de los datos, para luego codificar y categorizar detalladamente los mismos extrayendo aquellos elementos encontrados en el discurso de los entrevistados relacionados con los tema de la colaboración.

Bases conceptuales

En general, cuando se habla de acciones enfocadas al beneficio mutuo, nos encontramos inevitablemente con el concepto de **solidaridad**. Sin embargo, la misma palabra pareciera diluirse en una serie de terminologías asociadas. Es por esto que partimos con una definición general de solidaridad que nos llevará por un camino que finalmente clarificará cuál es su real conexión con la colaboración en nuestra sociedad. “La idea de solidaridad se inserta habitualmente en el llamado ético y cultural al amor y la fraternidad humana, o hace referencia a la ayuda mutua para enfrentar problemas compartidos, a la benevolencia o generosidad para con los pobres y necesitados de ayuda, a la participación en comunidades integradas por vínculos de amistad y reciprocidad”².

Podemos distinguir dos concepciones de la solidaridad: como parte de la naturaleza humana y en relación a su uso histórico específico. En esta última acepción la solidaridad, tanto en la práctica como en el discurso, se relacionaría con un modelo hegemónico³. En este sentido, la solidaridad está intentando dejar atrás sus acepciones paternalistas y asistencialistas asociadas a la caridad como “una práctica social caracterizada por donar recursos en forma poco comprometida”⁴.

Actualmente estaría entrando en vigencia un modelo basado en la acción colectiva y la reflexión acerca de las reales condiciones y necesidades existentes. Entendiéndose la solidaridad, en este contexto, como una crítica a la cultura occidental, ya que se contrapone al éxito, el logro, el bienestar individual, que se fundan en lo material y el consumo, los que supuestamente serían base de la sociedad moderna⁵.

Podemos distinguir tres dimensiones de la solidaridad, la primera nos permite ver el mundo desde una perspectiva más allá de la propia; la segunda se refiere a que el hombre es un ser social y sólo se hace persona en relación con los demás y por último la solidaridad es un modo de trabajar, una tarea

¹ La observación de segundo orden corresponde a una metodología constructivista que en términos generales puede ser definida como la observación de observaciones (Arnold 1998).

² Razeto 1993:12.

³ Pólit de Sánchez 1991: 14

⁴ Dockendorff 1993:29

⁵ Dockendorff 1993: 15

comunitaria que nos plantea desafíos⁶. Si queremos englobar estas tres dimensiones en una sola podemos decir que la solidaridad es fraterna, es ponerse al lado del otro en una actitud empática y generar una actitud de colaboración.

El acto solidario no sería gratuito, pues existen recompensas legítimas que le dan un carácter recíproco. Además hay ciertas exigencias impuestas a la solidaridad como “que produzca resultados reconocibles”⁷.

Asumimos el **voluntariado** como una de las expresiones más genuinas de la colaboración humana, es trabajo por el otro, es “el ejercicio libre, organizado y no remunerado, de la solidaridad ciudadana, formándose y capacitándose adecuadamente”⁸. Estas acciones buscan un cambio constante que se da por medio de una articulación organizacional. Así, la acción voluntaria deja de ser “legitimadora inconsciente del desorden social”⁹, para convertirse en una instancia crítica.

A partir del recorrido conceptual realizado, hemos extraído el concepto de *colaboración* entendiéndolo como *acción por el beneficio mutuo*, englobando las diferentes acepciones de este tipo de acción, no conteniéndolas sino constituyéndose como base de cada una de ellas. Es así como en la práctica realizamos las entrevistas utilizando la palabra solidaridad, ya que metodológicamente resultaba más conveniente. Esto porque dicho concepto cumple con dos características: primero, es el referente más inmediato que utilizan las personas para referirse a las acciones colaborativas¹⁰, pero a la vez es un concepto que está comenzando a ser cuestionado, porque deja fuera algunas cosas e incorpora otras que en el marco de la modernidad están siendo fuertemente criticadas. En resumen, utilizamos en la práctica el término solidaridad como un punto de referencia, pero con fines de construcción teórica acuñamos el término colaboración.

Resultados

Los discursos extraídos de las entrevistas a voluntarios los hemos clasificado en cuatro categorías principales, cuya distinción se basa en la valoración social (lo que los voluntarios comentan sobre lo que dice la sociedad sobre el trabajo voluntario y la solidaridad) y la valoración personal (evaluación del propio voluntario sobre su labor y la solidaridad).

1. Valoración social de la solidaridad

La solidaridad en nuestra sociedad tiene distintos alcances, en las entrevistas analizadas se han identificados las siguientes:

a) Potencial solidario

Los voluntarios reconocen que en nuestra sociedad existe un potencial solidario, un ejemplo de esto es la Teletón y la ayuda en caso de catástrofes. Algunos entrevistados creen que es a través estas instancias que se incentivaría la solidaridad. Pese a esto, el potencial solidario se estaría desaprovechando al quedar la ayuda en algo puntual que se daría más por seguir a la masa que por la conciencia que generaría. En cuanto a los pequeños actos y gestos cotidianos de solidaridad, éstos serían los menos incentivados y los que menos se practican, lo cual se evidenciaría en la discriminación, en las burlas o la indiferencia.

⁶ de Felipe y Rodríguez 1995

⁷ Dockendorff 1993:64.

⁸ Corral 1996:108

⁹ Campo 1996:150

¹⁰ La revisión bibliográfica fue apoyada con la aplicación de entrevistas exploratorias a expertos en el tema.

b) Solidaridad en la comunicación

Los medios de comunicación fomentan una solidaridad vertical relacionada a una imagen mesiánica y paternalista que los voluntarios asocian a las donaciones de dinero y las campañas masivas. No se daría espacio a actos solidarios menos impresionantes, que deberían ocurrir con las personas que nos topamos a diario y que darían cuenta de un trato entre iguales. No se entrega un mensaje profundo sobre la solidaridad y por lo tanto no hay cambios en otras conductas que deberían reflejar que la solidaridad en nuestra sociedad es bien valorada.

Pese a las críticas, se reconoce que este tipo de campañas al menos visibiliza el voluntariado y la solidaridad. Hay que tomar en cuenta dado los antecedentes, que los medios de comunicación pueden ser decisivos para el éxito de una campaña o de una organización. Sin embargo, esta visibilización que puede llevar a un mayor apoyo, no logra necesariamente generar una conciencia real que lleve a la reflexión y a una ayuda sistemática. A lo anterior se sumaría el hecho de que los medios de comunicación restarían espacios a los actos solidarios, para dar lugar a malas noticias relacionadas con catástrofes, violencia, etc.

c) Incentivo de la Solidaridad y Valores Contemporáneos: La Contradicción

Los entrevistados reconocen que la solidaridad es bien vista en Chile, pero hay una contradicción que impide llevar la valoración a la acción, puesto que la sociedad promueve algunos valores incompatibles con ella, como el materialismo, el consumismo, el exitismo, etc. No hay tiempo ni espacio para ser solidario ya que la gente se preocupa de cumplir con lo que se le exige, porque se encuentran en constante incertidumbre, especialmente en lo que se refiere a mantener el trabajo y mejorar como profesional, lo que dificulta inculcar la solidaridad desde el núcleo familiar, pues estas demandas van en desmedro del tiempo dedicado a la familia.

Algunos voluntarios reconocen que este desincentivo no significa que se reprima la solidaridad. Existen espacios en la sociedad que la gente tendría que aprovechar para ejercer la solidaridad, una prueba de esto son las fundaciones sin fines de lucro. En este caso, la responsabilidad es de los individuos y no de la sociedad, pues son ellos los que tendrían que tomar la iniciativa.

2. Valoración social del voluntariado

Los voluntarios están expuestos a discursos relacionados con su actividad. Éstos han influido positiva o negativamente en su ingreso y permanencia en una organización. Los principales focos de opinión provienen de sus familiares, amigos y medios de comunicación masivos.

a) Valoración de familias y amigos

En algunos casos la persona manifiesta interés por el trabajo voluntario debido a que han recibido el ejemplo directo de sus familiares. Uno de los apoyos más importantes para los voluntarios es el que reciben de sus familias y amigos, aunque hay matices en la relación que existe entre la familia y el trabajo voluntario. En otros casos, la familia ha ido aprendiendo lo que es el voluntariado porque uno de sus miembros realiza dicha actividad lo que, sumado a la buena valoración social que tiene este trabajo, hace que apoyen a la persona, ya sea en lo emocional o material. Muchas veces el estímulo se entrega porque los familiares se dan cuenta de que el trabajo voluntario resulta en una ayuda también para quien lo ejerce. Otras familias apoyan el trabajo voluntario por su buena valoración social, sin embargo no entienden muy bien en qué consiste este trabajo. En estos dos últimos casos, pese al ejemplo que llega a la familia desde

el voluntario, éstas solo se involucran con la ayuda voluntaria indirectamente, siempre a través de quien trabaja en una organización

Algunos voluntarios dicen que sus familiares y amigos muestran preocupación por la forma como el trabajo voluntario puede afectarlos, creen que este trabajo les va a acarrear mucho sufrimiento y ven que los voluntarios en la medida que se van comprometiendo más, dejan de lado sus compromisos hacia quienes tienen más cerca. Los voluntarios explican que se dan cuenta de que sus familias o amigos cuentan con herramientas para resolver sus dificultades, por lo tanto prefieren ayudar donde realmente hace falta.

b) Voluntariado en la comunicación

Existe un gran desconocimiento en la sociedad sobre el trabajo voluntario pues éste no se encuentra presente en el entorno cercano ni en los medios de comunicación. En estos últimos, además de la donación material, se difunden campañas que impresionan por la cantidad de gente que se moviliza y los resultados materiales que se logran. Pese a esto, y a la molestia por parte de los voluntarios debido a que el mensaje entregado es sobre una solidaridad paternalista, se reconoce que es a través de esta difusión que el voluntariado y la solidaridad se hacen visibles.

Los voluntarios también señalan la responsabilidad de las organizaciones en esta escasez de información, ya que no difunden el trabajo voluntario o ponen ciertas trabas (planificadas o no) al ingreso de potenciales voluntarios, evitando así difundir la práctica del voluntariado.

El tema de la solidaridad y el voluntariado está muy presente en los movimientos relacionados con la Iglesia, ya que es un tema estrechamente ligado a su doctrina y, por tanto le dedican tiempo, recursos y atención, lo que hace que estén muy bien organizados. Esto mismo genera que, para la mayoría de las personas, el trabajo voluntario esté estrechamente relacionado con el tema religioso, siendo a través de los movimientos cristianos que se dan las vías para informarse y conocerlo más de cerca.

c) Prejuicios hacia el trabajo voluntario

Lo expuesto en el punto anterior lleva a que existan muchos prejuicios que afectan directamente a los voluntarios y hace que la gente no se interese en esta labor. En las entrevistas los voluntarios señalan tres tipos de prejuicios:

1. El voluntariado requiere valores muy elevados. Esto se asocia a la noción de que se requiere mucho sacrificio para trabajar como voluntario. Se piensa que quienes lo hacen son personas extraordinarias, cercanos a una imagen de mártires o santos.
2. Hay que disponer de mucho tiempo. Los voluntarios no niegan que su trabajo requiera de gran responsabilidad y dedicación, pero dicen que el problema de ver el voluntariado como la entrega de tiempo que no se tiene es por un asunto de prioridades. Las personas no ven el voluntariado como una actividad más dentro de otras actividades que son necesarias en la vida de las persona, es decir, no se reconoce al voluntariado como un trabajo.
3. El voluntariado es una labor superficial más cercana a un hobby que a un trabajo. Este prejuicio se relaciona con el punto anterior, ya que se toma como un tiempo perdido que podría dedicarse a otras actividades. Un ejemplo de esto es que cuando el tiempo para el voluntariado reemplaza el tiempo que se dedicaba a los amigos, éstos dicen que la persona es “fome”, que se está sacrificando y dejando de hacer otras cosas más entretenidas.

d) Temor a ser voluntario

Además de estos prejuicios hay otras razones que llevan a la gente a alejarse del voluntariado. Los voluntarios mencionan que las personas, si bien están dispuestas a dar, en general sienten miedo, pues ven que ser voluntario significa un compromiso emocional demasiado fuerte y esto inhibe la participación directa. Los voluntarios también piensan que el factor tiempo es una traba, pues hay muchas personas que no tienen tiempo por dedicar la mayor parte de su día al trabajo, dejando lo poco que les queda a su familia.

Relacionado a estas dos razones surge un tipo de “voluntariado indirecto”. Hay muchas personas que les gustaría participar pero no pueden o no se atreven. Estas son amigos, compañeros o familiares de voluntarios que usan al voluntario como un intermediario para ayudar. Esto incluye apoyar el trabajo del voluntario y/ o ayudar a la organización; a diferencia de la donación material, estas personas buscan mantenerse informadas y tratan de estar atentos a lo que puedan dar.

3. Valoración personal solidaridad

El ser voluntario implica cierta reflexión sobre la solidaridad y sus manifestaciones en la sociedad moderna. A continuación se presentan los principales puntos planteados por los entrevistados.

a) Solidaridad bien entendida v/s solidaridad mal entendida

Existiría cierta jerarquía al interior de la solidaridad. Ésta, como idea, siempre es considerada como positiva, además de los efectos concretos que produce, siempre va a ser una ayuda. Sin embargo, se puede jerarquizar la solidaridad ya que los voluntarios distinguen entre la *solidaridad bien entendida* y la *solidaridad mal entendida*, la primera corresponde a la participación conjunta, al trato igualitario, mientras que la segunda corresponde a una solidaridad asistencialista y paternalista.

Una de las características de esta jerarquización es que incluye al sujeto solidario en tanto reflexiona o no sobre su acción. Los voluntarios suelen asociar la donación de dinero a una solidaridad mal entendida que no conllevaría una reflexión ni generaría compromiso. Además sería una solidaridad vertical que no apunta a la búsqueda de la igualdad de oportunidades a través de un trabajo conjunto.

Otro componente de la solidaridad, y que la diferenciaría de una *solidaridad mal entendida*, es que ser solidario incluye la presencia de un otro con necesidades particulares, que pueden ser muy diferentes a las consideradas por quien tiene la intención de ayudar. Por esta razón, la solidaridad requiere estar atento y tener la disposición para ayudar a los demás con lo que ELLOS necesitan.

4. Valoración personal del voluntariado

En la medida que se ejerce el voluntariado, al igual como ocurre con la solidaridad, se va generando una reflexión en torno a la naturaleza de estas acciones y las formas en que se manifiestan, por eso no es de extrañar que muchas veces ambos conceptos de superpongan en los discursos.

a) Voluntariado como ejemplo

A partir de las respuestas obtenidas de los voluntarios se puede decir que su trabajo actúa como un ejemplo para la sociedad demostrando que es posible realizar cambios sin importar la magnitud de éstos. En este sentido, según algunos entrevistados, voluntariado actuaría como una protesta pacífica contra las

injusticias y contra los prejuicios. Existen opiniones divididas sobre la capacidad de realizar cambios estructurales en la sociedad: para algunos el voluntariado sería una instancia para realizar cambio social, mientras que para otros es un pequeño aporte que no necesariamente tiene gran impacto a nivel macro social.

b) Ser voluntario, ser ciudadano

Existiría una vocación para realizar cierto tipo de labor. Según las capacidades, experiencias, conocimientos o simplemente por corazonada la persona se vuelca a un área específica. Cualquiera sea ésta, el trabajo de los voluntarios entregaría esperanza y apoyo para aquellos a los que les han fallado las vías regulares.

En el caso de los más jóvenes, se reconocen a si mismos como integrantes del tercer sector, pertenecientes a la sociedad civil, considerándose como parte de algo mayor. En este mismo grupo hay quienes creen que el voluntariado genera cambio social, y optan directa o indirectamente por el concepto de *ciudadanía*. Ellos lo entienden como una forma de actuar para generar cambios desde los individuos por ser parte de una sociedad. Esta perspectiva implica ser responsable, conciente y constante en la acción.

c) Trabajo Voluntario

El ser voluntario se considera un trabajo como cualquier otro, cuya única diferencia es que no es remunerado, incluso se deja de lado el concepto de “voluntariado” o “trabajo voluntario” para llamarlo simplemente “trabajo”, con todo el compromiso y responsabilidad que requiere. Ser voluntario se considera una actividad más dentro de otras y por tanto no se habla de ello como algo extraordinario, aunque puede aparecer en la conversación para incentivar a otros a través de la experiencia personal o para recolectar ayuda.

El trabajo voluntario cuenta con la disciplina de un trabajo remunerado, pero además la paga en afectos y experiencia hace que sea más gratificante. Además el voluntariado en el cual se elige permanecer tiene que ver con la vocación para ser no sólo voluntario, sino para realizar cierto tipo de labor, de acuerdo a donde más le acomoda y donde puede dar lo que sabe.

d) Entrega de los voluntarios

Quienes trabajan en una organización de voluntariado actúan como un apoyo para las personas beneficiarias de dicha organización, por esto, los voluntarios hablan mucho sobre *entregarse por entero*, esto significa dar lo mejor como persona, llevando a los voluntarios a una entrega que trasciende la labor específica que se les puede haber asignado en las organizaciones. Debido a este tipo de entrega los voluntarios mencionan que hay que tener cuidado, ya que no debería implicar perder la distancia que es justamente la que permite ayudar sin que salga el voluntario perjudicado y que por esta razón su labor se vea truncada.

e) Reciprocidad

El voluntariado es una instancia en la que se reciben muchas cosas a cambio: desarrollo personal, valoración de lo propio, mejora profesional al aplicar los conocimientos, aprendizaje constante, entre otras. En cuanto a la retribución que se tiene por el lado del desarrollo personal está el enfrentarse con uno mismo, con las debilidades y prejuicios, pudiendo mejorar en esos aspectos. Por otra parte, ayudar a los demás permite a los voluntarios salir de sus propias realidades para conocer otras muy diferentes, esto hace que valoren más lo que son y lo que tienen y dejen de lado el egoísmo. Esto se da por dos razones:

hacer una comparación entre la realidad propia y otras realidades o el tiempo que se le dedica a algo diferente quita la atención de las personas de sus aparentes problemas.

f) Etapas del voluntariado

Se pueden identificar ciertas "etapas" del compromiso que se tiene como voluntario y la manera como esta acción se asume en la vida. Algunas personas se acercan al voluntariado por su valoración social y/o por la idea cristiana de que, como ellos reconocen, ayudando a otros las personas pueden ganarse el cielo. De esta manera, en un primer momento, al realizar su trabajo se sienten buenos. Sin embargo, con el tiempo el voluntariado se transforma en una actividad más dentro una rutina y se asume como un trabajo, incluso como una necesidad. Esto se potencia con lo gratificante que resulta la retribución recibida y con los resultados que observa.

g) Repercusiones en el entorno del voluntario

El voluntariado repercute en el entorno de quien lo ejerce, pues quienes lo rodean empiezan a enfocar la vida y las acciones que realizan. Según lo que hemos podido identificar, el efecto que tiene el voluntario para su entorno puede ser positivo cuando entrega valores a través del ejemplo y acerca nuevas realidades que sin su intermediación la familia y los amigos no conocerían. Sin embargo, puede afectar negativamente cuando el voluntario se vuelca mucho sobre su trabajo haciendo que la familia y los amigos se sientan desplazados. En algunos casos, los voluntarios dejan de disfrutar aquellas cosas que se relacionan con el bienestar material, pues sienten culpa y preferirían (o prefieren) entregar el equivalente en dinero a la organización.

5. Definición de solidaridad

En medio de las entrevistas, los voluntarios han incluido frases taxativas sobre lo que es y no es la solidaridad. Además de los elementos de definición, se distinguen en los discursos ciertas cualidades atribuidas a dicho concepto.

a) Naturaleza de la solidaridad

Si bien no se realizó una pregunta que apunte a la naturaleza de la solidaridad, esto surge en la mayoría de las respuestas. Hay diferentes posiciones, hay quienes creen que el ser humano es en esencia solidario, que tiene un potencial que algunos desarrollan y otros no y que además puede desarrollarse de diferentes maneras. Los humanos serían seres que necesitan vivir en sociedad y por esto la solidaridad se hace necesaria. Ella se despertaría según las experiencias de vida, así como a través del trabajo voluntario que además permite intercambiar diferentes experiencias relacionadas con la solidaridad potenciándola aún más.

b) Solidaridad es...

Al agrupar lo que los voluntarios responden al preguntarles qué es, en concreto, ser solidario, se obtienen los siguientes tipos de respuestas:

- a) Compartir con el otro, lo material y lo afectivo. El compartir lo propio se puede dar además como una forma de agradecimiento por lo que se tiene.
- b) Dejar de pensar en las necesidades propias para tomar conciencia de quienes nos rodean y sus necesidades.
- c) Retribuir a la sociedad con nuestras capacidades.

- d) Ponerse en el lugar del otro y ayudarlo dentro de las posibilidades que se tienen.
- e) Darse por entero, entregar lo mejor de uno siendo conciente de los propios límites.
- f) Reconocer los derechos y la dignidad del otro. Es esencial la igualdad en la solidaridad.
- g) Es el derecho humano de preocuparse por otra persona sin importar las diferencias aparentes, ya que en cuanto a dignidad y derechos somos iguales.
- h) Es la disposición y ejercicio en la vida de escuchar dónde y de qué forma se necesita.

c) La Gratuidad, ¿condición necesaria?

Además de esto, surgen una serie de elementos que se asocian a la solidaridad y que ayudan a definirla. Si bien la gratuidad es valorada y es considerada por como un componente de la solidaridad, no todos los voluntarios la consideran necesaria. Alguien puede esperar algo a cambio y aquí solo jugaría como valor la honestidad de admitirlo. Además, se puede ser solidario gratuitamente, pero eventualmente se recibe algo a cambio de una u otra forma o la persona puede ser retribuida con una “vuelta de mano”, sin que haya existido esta intención.

d) Solidaridad Conciente y Solidaridad Inconsciente

¿La solidaridad debe ser un acto conciente?, surgen dos formas en que los voluntarios lo entienden y lo desarrollan durante la entrevista: darse cuenta de que se está siendo solidario o ser solidario sin darse cuenta y ser solidario sin reflexionar sobre la forma como se da esta solidaridad.

Sin embargo, ambas formas están relacionadas, pues se considera que quien no se da cuenta que está siendo solidario ya ha incorporado esto a su vida y le resulta natural. Cuando la solidaridad va encausada en el voluntariado, es una labor concreta y conciente. Por otra parte, también sería bueno darse cuenta cuando se está siendo solidario para poder reflexionar sobre la forma como se hace y el rol que se está cumpliendo dentro de la sociedad.

Al hablar de solidaridad conciente/ inconsciente emergen los actos solidarios más cotidianos, como el ayudar porque simplemente se siente que debe hacerse, aunque muchas veces no se siente que se está ayudando; entregar cariño, amor, se relaciona con la condición humana de ser solidario, de preocuparse por lo demás. En este tipo de actos son quienes los reciben los que le dan esta connotación, independiente de si quien los realiza se da cuenta o no.

e) Donación Material

La donación material, especialmente de dinero, se reconoce como necesaria y es considerada una manifestación de la solidaridad pero, tiende a verse con un acto desapegado que no conlleva una reflexión y no genera un compromiso y una conciencia real, requisito de una solidaridad bien entendida. Hoy en la sociedad se estaría fomentando la manifestación de la solidaridad en donaciones de dinero con carácter caritativo, dejando de lado la solidaridad horizontal que apunta al compromiso reflejado en una búsqueda de igualdad de oportunidades, a un trabajo conjunto y, en mayor o menor medida, a un cambio dentro de la sociedad.

La solidaridad manifestada en el trabajo voluntario generalmente excluye la entrega de bienes materiales y de dinero, ya que los voluntarios le dan más importancia a la entrega personal, sin embargo, cuando hay entrega material, esta es positiva si significa un sacrificio.

6. Conceptos asociados

Los conceptos asociados son aquellos que fueron utilizados por los entrevistados para definir lo que es y lo que no es solidaridad, surgen también de preguntar por otros términos que les agradan para hablar sobre este tema. Al hablar de solidaridad los conceptos que más se le asocian como su opuesto o como una solidaridad mal entendida son: caridad, paternalismo, donación de dinero, asistencialismo. En un sentido positivo se le asocia a la solidaridad:

- a) Informar y orientar. En contraste al asistencialismo, la solidaridad bien entendida se aplica informando y orientando a las personas para que solucionen sus problemas aprendiendo a utilizar los medios con los que cuentan y no esperar que otros se los resuelvan.
- b) Participación. Participar conjuntamente para lograr algo, hacer parte y hacerse *parte de*.
- c) Justicia social. Apunta a acabar con las injusticias. Se la asocia al concepto de ciudadanía, pues estas se combaten reconociéndose como un miembro activo de la sociedad.

Conclusiones

Si bien existe un potencial solidario en nuestra sociedad, los medios de comunicación y las campañas masivas estarían fomentando un modelo solidario de características caritativas y asistencialistas, encontrándose el trabajo voluntario escasamente publicitado. Este modelo se acomoda mejor al ciudadano común, pues este siente que dispone de poco tiempo y medios para ejercer una ayuda comprometida y sistemática.

Las personas cercanas al voluntario generalmente apoyan su trabajo, aunque no siempre entienden de qué se trata. Este apoyo puede verse mermado si es que se sienten desplazados. La falta de información acerca del trabajo voluntario acarrea desconfianza y temor por los efectos negativos que eventualmente podría tener sobre el voluntario (por ej. sufrimiento).

El estar cerca de un voluntario no siempre conduce a realizar trabajo voluntario, pero si se puede transformar en una vía para un voluntariado indirecto que evite la carga emocional que implica el trabajo directo.

La falta de información sobre el trabajo voluntario desde las organizaciones, unida al mensaje que se entrega en los medios de comunicación genera una serie de prejuicios en torno al voluntariado que hace que la gente se aleje de la posibilidad de ejercerlo.

Si bien la solidaridad en cuanto a sus resultados materiales es siempre positiva, los voluntarios distinguen entre la solidaridad mal entendida y la solidaridad bien entendida. La primera radica en una ayuda vertical y poca reflexión acerca de las necesidades reales del otro y de cómo ofrecer esa ayuda de una forma eficaz y responsable. La segunda consiste en una ayuda horizontal basada en la igualdad y aprendizaje conjunto.

El voluntariado es un espacio de participación ciudadana, al que se llega por aprendizaje y vocación. Es el lugar donde los voluntarios toman conciencia de ser parte de la sociedad y de la responsabilidad que tienen hacia ella. Los voluntarios reconocen su labor como un trabajo, con la diferencia que no es remunerado y que las labores que realizan terminan por trascender aquellas que les asigna la organización en que trabajan. Se diferencia del trabajo remunerado por el alto nivel de gratificación, especialmente emocional, que obtienen.

La solidaridad, según los discursos, es parte de la naturaleza humana, se manifiesta tanto en la cotidianeidad como en acciones más dirigidas y organizadas, más que la gratuidad es la honestidad de la acción lo que la caracteriza. El ideal de la solidaridad es la entrega personal, el reconocimiento y la búsqueda de la igualdad, pero en su realización es bien vista una solidaridad pragmática, es decir, bien intencionada y con resultados positivos.

La solidaridad puede ser gratuita o no, conciente o inconsciente, reflexiva o irreflexiva, así mismo quien la recibe da una connotación determinada a las acciones de quien da, es decir, la solidaridad es construida, es una conjunción de significados entre ambos sujetos, lo cual responde a la naturaleza de la colaboración.

Observando las formas en que se tematiza actualmente la colaboración entre los voluntarios, vemos que esta se encuentra en un estado de redefinición que refleja una crítica hacia las condiciones de vida de la modernidad, la cual pone en entre dicho los roles que han asumido los distintos sectores de la sociedad hasta el momento. Producto de esto, cuestiona sus propias conceptualizaciones y acciones poniendo énfasis en la ciudadanía, tanto como responsable de tomar acciones directas para luchar contra la inequidad, así como también de hacer un llamado a otros sectores de la sociedad para que se involucren activamente en la misma causa.

En resumen, son las mismas condiciones que aparentemente inhiben la colaboración social las que gatillan nuevas manifestaciones y conceptualizaciones acerca de las necesidades sociales y las formas en que deben ser abordadas.

Bibliografía

- ARNOLD, MARCELO. 1998. "Recursos para la investigación sistémico/ constructivista". *Cinta de Moebio* No.3. Abril de 1998. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Disponible en <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/03/frames50.htm>
- CAMPO SÁNCHEZ, CARLOS. 1996. "Metodología y Voluntariado". En: *Documentación Social: Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada. Voluntariado*. Ediciones Caritas Española, Madrid, España.
- CORRAL, FRANCISCO BERNARDO. 1996. "Atado, mudo y bastante arrugado, existen nuevas formas y conceptos de voluntariado". En: *Documentación Social: Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada. Voluntariado*. Ediciones Caritas Española, Madrid, España.
- DE FELIPE, ANA Y RODRÍGUEZ DE RIVAS, LILO. 1995. *Guía de la Solidaridad*. Temas de Hoy, Madrid.
- DOCKENDORFF, CECILIA. 1993. *Solidaridad: La Construcción Social de un Anhelado*. UNICEF Internacional, Santiago de Chile.
- PÓLIT DE SÁNCHEZ, JENNY. 1991. *Los Caminos Del Voluntariado*.
- RAZETO, LUIS. 1993. *Los Caminos de la Economía de Solidaridad*. Editorial Vivarium, Santiago de Chile.